

ENCUESTA DEL IAE BUSINESS SCHOOL Y LA CONSULTORA CCR

Los años de lucro cesante

El estudio revela que los argentinos analizan ahora el período de crecimiento a *tasas chinas* como una oportunidad perdida. El espejo de los países vecinos.

En vez de triunfalismo o un entusiasmo desmedido, el crecimiento a tasas chinas que experimentó la economía argentina con un contexto externo inmejorable de altos precios de los commodities y gran demanda entre 2003–2008 dejó en la sociedad un sabor amargo. Según una encuesta del IAE Business School y la consultora CCR, el gran despegue tras el colapso de 2001 es visto por la mayoría de los argentinos como un período de oportunidades perdidas en el que se desaprovechó gran parte del potencial. Esto, concluye el informe, se debe probablemente a que crisis financiera internacional mediante, los argentinos empezaron a “mirar más a los vecinos como Brasil y ya no tanto a las economías centrales”.

La foto sobre el estado de ánimo de la sociedad respecto de la situación económica y su perspectiva es algo apabullante: según el estudio, los argentinos creen que viven en un país “en penumbras”, que navega “sin rumbo”, en el que reina la inseguridad y la confrontación, y en el que falta un modelo y un liderazgo claros.

Aun así, rescata “una sociedad mucho más madura, post crisis 2001/2002, que tiene una mirada muy aguda sobre lo que sucede y sobre lo que puede esperarse”. La percepción es que existe la creencia de que el país tiene nuevamente una oportunidad económica histórica a partir de la recuperación mundial, aunque se teme que los conflictos para poder aprovechar otros escenarios similares en el pasado se repitan.

De las encuestas realizadas en la

investigación, se advierte que se profundiza el panorama detectado en el 2008 en relación con la cronicidad de la crisis y, como paradoja frente a la creciente y evidente brecha entre los diferentes estratos sociales según su nivel de ingresos, se registra una cohesión asombrosa en los pedidos básicos de todas las clases sociales.

SOCIEDAD LÚCIDA.

Con una trepada del PBI superior al 60% en el período, el gran crecimiento económico de 2003 a 2008, sorpresivamente provoca hoy “más bronca y enojo”, dice el informe, porque se registra la posibilidad latente de “perder el último tren”. En este sentido, los argentinos entienden



que el “Nuevo Mundo” que se consolida tras la terrible crisis financiera y económica global, necesita lo que América latina y la Argentina tienen para vender: alimentos, energía y talento. “Y la sociedad; a pesar de su percepción de caos y falta de rumbo, tiene la lucidez para advertirlo. Por eso ahora los referentes son los países vecinos”.

Parados sobre una plataforma que es notoriamente más alta que la de la crisis 2001/2002, los argentinos se perciben a sí mismos frente a un desafío sustancial: hacerse cargo, de una vez, de su destino. De acuerdo con los resultados de la investigación, está latente en la sociedad la voluntad de hacerlo, pero falta un liderazgo que cohesione e inspire a esas voluntades, hoy “dormidas”.



¿CÓMO EVALÚA LA SITUACIÓN ECONÓMICA ACTUAL DEL PAÍS?

